

COMPARTIENDO EL DOMINGO EN TIEMPOS DE CUARENTENA

INTRODUCCIÓN

Para estos Domingos en que nos va a costar juntarnos como Comunidad creyente a Celebrar al Dios de la Vida, queremos compartir con ustedes esta pequeña celebración que se puede hacer en familia o con las personas que este viviendo en este tiempo. El ideal es no salir de casa... pero eso no nos impide a que nos sintamos de verdad en una Comunidad Viva.

En este documento trataremos de invitarlos a sentirse parte de la Comunidad que comparte la Palabra y Celebra. La vida se nos ha entregado para compartirla en forma responsable y amigable, por eso es bueno sentirse parte de la Comunidad a pesar de que no podemos vernos físicamente, sabemos que estamos en el mismo camino.

El modo de hacerlo es simple, en tres momentos iremos adentrándonos en el Misterio de Dios con nosotros, el primer momento es mirar la realidad, el segundo es oír lo que Jesús nos dice, y el tercer momento es celebrar.

Espero que te ayude a seguir avanzando en este camino de Fe y Vida.

DENLE USTEDES DE COMER MT 14,16

PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD



En estos últimos días hemos estado viviendo tiempos con cierta esperanza de que estamos prontos a salir de las cuarentenas, situación que nos hace pensar que el virus va en retroceso, pero debemos estar atentos y seguir cuidándonos, puesto que nuestras vidas son valiosas y queremos seguir caminando junto a otros. También han sido tiempos en que los gestos de solidaridad se van haciendo más patente, la proliferación de ollas comunes responde a la necesidad que

tantos tienen de alimentarse en tiempo de hambre, pero no deja de inquietar el que muchos aún no han tomado conciencia de lo grave de la situación y siguen teniendo las mismas actitudes de antes, como si esta pandemia no les hubiera cambiado nada, y siguen manteniendo la arrogancia de sentirse superiores a los demás.

SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la Palabra de Vida: **Mateo 14, 13-21**

Al enterarse, Jesús se fue de allí en barca, él solo, a un paraje despoblado. Pero lo supo la multitud y le siguió a pie desde los poblados. Jesús desembarcó y, al ver la gran multitud, sintió lástima y sanó a los enfermos.



Al atardecer los discípulos fueron a decirle: —El lugar es despoblado y ya es tarde; despide a la multitud para que vayan a los pueblos a comprar algo de comer.

Jesús les respondió: —No hace falta que vayan; denle ustedes de comer.

Respondieron: —Aquí no tenemos más que cinco panes y dos pescados.

Él les dijo: —Tráiganlos.

Después mandó a la multitud sentarse en el césped, tomó los cinco panes y los dos pescados, alzó la vista al cielo, dio gracias, partió el pan y se lo dio a sus discípulos; ellos se lo dieron a la

multitud. Comieron todos, quedaron satisfechos, recogieron las sobras y llenaron doce canastos. Los que comieron eran cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

Reflexión

Para muchos hoy la respuesta de Jesús: “denle ustedes de comer”, no deja de ser compleja, ya que lo que le plantean los discípulos es muy razonable y realista, puesto que se encuentran en un lugar apartado y los que llegaron hasta allí lo hicieron por una necesidad real de sanación de sus males, en los que Jesús ha estado ocupado. Pero Jesús nos invita a nosotros dar de comer, pues no nos podemos desentender de la urgencia de alimentar al que no lo tiene, no se le puede tramitar, ni esperar que mejoren las circunstancias para dar de comer, es ahora ya cuando hay que actuar. Los discípulos, al igual que nosotros, manifiestan la escases de alimentos que ellos tienen, pues no alcanza ni para ellos, pero la invitación de Jesús es a compartir, primero los invita a sentarse, a mirarse, a conocerse, y luego bendice lo que se tiene y finalmente hace el gesto de compartir. Es allí el milagro, pues esta multitud de personas no se conocían y basta con mirarse y sentir la necesidad del otro, es que son capaces de salir de su propio querer e interés, para abrirse al otro y compartir todo lo que tienen, de manera que todos quedan satisfechos incluso sobra.

Preguntas para la Reflexión

¿Cuál es nuestra reacción frente a las necesidades de los demás? ¿Somos capaces de organizarnos para ayudar a los que más necesitan, compartiendo de lo mío para que alcance para todos? ¿Soy consciente del egoísmo social en el que vivimos, en donde algunos tienen de sobra y a otros le falta lo fundamental?

TERCER MOMENTO: CELEBRAR LA VIDA



Para el momento de compartir y celebrar nos dejamos un tiempo suficiente en donde todos los que estamos en casa podamos compartir nuestras reflexiones a partir de la lectura y las preguntas.

En un segundo momento te invito a que en papelitos puedan cada uno escribir buenas noticias que han recibido en el último tiempo y que la quieren compartir como alimento para los demás. Una vez escritas las van leyendo y las ponen en el altar familiar y una vez que

cada uno escribió y leyó todas las buenas noticias, confeccionan un diario mural con ellas, y las ponen en un lugar visible de la casa para que sea signo de la multiplicación de los panes de esta semana.

Les puede ayudar para el momento de la celebración el canto “Quiero ser pan” que se encuentra en el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=gntGQRQ1qRw>

Quiero ser pan

Es joven el que espera,
el que sabe caminar,
el que lucha por el Reino
sin volver la vista atrás.
El que da su mano a otro,
el que sabe transformar,
el que es pan para los pobres,
defendiendo la verdad.

**Quiero ser pan,
Para el hambre ser pan,**

**De mi pueblo y construir
El escándalo de compartir.**

Es joven el que arriesga,
el que sabe caminar,
el que siempre pregunta
sin volver la vista atrás.
El que sabe hacer historia,
el que sabe transformar,
el que es voz de los pequeños,

defendiendo la verdad.

El que sigue a Jesús pobre,
el que sabe caminar,
el que apoya la justicia
sin volver la vista atrás.
El que vive siempre abierto,
el que sabe transformar,
el que canta con los otros,
defendiendo la verdad.

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María

Si lo imprimes, una vez usado lo puedes compartir con tus vecinos y amigos, para mantenernos unidos en la oración.